

MEDIDOR DE PH

- Al instante le indica el nivel de acidez o alcalinidad de su suelo
- Consulte cuáles son los tipos de planta más apropiadas para su jardín
- Lo capacita para modificar la condición del suelo

UN JARDÍN EXITOSO DEPENDE DEL pH adecuado

Fácil de usar...

1. Sencillamente introduzca la punta de prueba dentro del suelo.
2. La aguja del medidor registrará los niveles de pH en una escala de 3.5 a 9.0.
3. Compare la lectura con la lista de preferencias en la parte interna, a fin de encontrar las plantas que mejor se adaptan a las condiciones de su jardín.
4. Si usted decide cultivar una planta que no es adecuada para la condición actual del terreno de su jardín, va a encontrar dentro de esta tabla detalles completos de cómo usted puede modificar el terreno.

Las instrucciones detalladas están impresas en la parte interna de esta tarjeta.

Las plantas necesitan el nivel de pH (acidez/alcalinidad) preciso, el cual controla la forma adecuada en que las plantas utilizan los nutrientes disponibles en el suelo. Todas las plantas tienen una preferencia de pH, así que es importante conocer el nivel de pH del suelo. Entonces usted puede elegir plantas con las mismas preferencias de pH, evitar aquellas que no se adaptarán bien en su suelo, o saber cómo suplir las necesidades particulares para su crecimiento. Realizando pruebas al suelo, usted determina su condición, de forma que puede ajustar el pH de una manera más precisa, efectiva y económica.

CÓMO USAR EL MEDIDOR DE pH EN SU SUELO

1. Quite 2 pulgadas de la capa superior del suelo. Desmorone y desmenuce el suelo por debajo hasta una profundidad de 5 pulgadas. Saque las piedras o los restos orgánicos, tales como hojas y ramas, debido a que ellas pueden modificar el resultado final. Hidrate a fondo el suelo con agua (idealmente con agua de lluvia) hasta que obtenga una consistencia fangosa. A fin de obtener un resultado más uniforme y preciso con el medidor de pH, tome la muestra de suelo que se va a probar de la tierra y quite las piedras y los desechos orgánicos. Prepare la muestra desmenuzando el suelo en partículas pequeñas. Mida 2 tazas de suelo de la muestra preparada. Llene un recipiente de vidrio o de plástico con 2 tazas de agua destilada o des-ionizada y añádale la muestra de suelo medida. Asegúrese de que el suelo y el agua estén muy bien mezclados y compacte la muestra firmemente. Escurra el exceso de agua.
2. Con la almohadilla que se suministró pule 4 a 5 pulgadas (10 a 12 cm) de la punta de prueba, bordeando cuidadosamente la punta con forma de bala, para desprender cualquier óxido que se pudiera haber formado sobre la superficie del metal. Frota la punta de prueba limpia, con una mota de algodón o con un papel suave; no limpie hacia la punta, hágalo hacia el mango de la punta de prueba.
3. Empuje la punta de prueba verticalmente dentro del suelo humedecido hasta una profundidad de 4 a 5 pulgadas. Si no se desliza con relativa facilidad dentro de la tierra busque una nueva posición. Nunca fuerce la punta de prueba.
4. Sosteniéndola entre sus dedos, déle vuelta a la punta de prueba hacia la derecha y hacia la izquierda varias veces para asegurar que el suelo humedecido se ha distribuido bien sobre la superficie de la punta de prueba.
5. Espere 60 segundos para aclimatar la punta de prueba y registre la lectura.
6. Si la lectura es pH 7 o mayor: Saque la punta de prueba del suelo y limpie cualquier partícula sobre la superficie de la punta de prueba. Vuelva a pulir la punta de prueba e introdúzcala de nuevo en el suelo en un sitio diferente, no lo haga en el primer agujero que hizo la punta de prueba. Déle

vuelta con sus dedos a la punta de prueba dos o tres veces, como antes, y espere 30 segundos antes de tomar la lectura final.

7. Si la lectura es menor a pH7: Saque la punta de prueba del suelo y limpie cualquier partícula sobre la superficie de la punta de prueba. No vuelva a pulir la punta de prueba. Introduzca nuevamente la punta de prueba en el suelo en un lugar diferente, eludiendo el primer agujero que hizo la punta de prueba. Déle vuelta con sus dedos a la punta de prueba dos o tres veces, como antes, y espere 60 segundos antes de tomar la lectura final.

CONSEJOS PARA HACER LAS PRUEBAS

- No deje la punta de prueba en el suelo más tiempo del necesario, debido a que los electrodos metálicos se pueden picar, con la posibilidad de causar daños en el mecanismo del medidor.
- Asegúrese de que la punta de prueba esté bien limpia y bien seca antes de guardarla, con el fin de reducir la oxidación de los electrodos metálicos.
- Mantenga la punta de prueba lejos de los objetos metálicos.
- Mantenga la punta de prueba lejos de los objetos metálicos.

LOCALIZACIÓN DE FALLAS

Movimiento errático de la aguja.

- Piedras, materia orgánica haciendo contacto con el electrodo.
- La muestra no está lo suficientemente compactada (suelos livianos y de macetas).
- Partículas de metal adheridas al electrodo después de la limpieza.
- El suelo no se pegó suficientemente a la punta de prueba.

La aguja se mueve muy lentamente o no hay respuesta

- Es necesario limpiar la punta de prueba
- El área de la muestra está demasiado seca.
- La punta de prueba está dañada o tiene picaduras.

Condiciones extremas de pH (sólo para plantas en macetas)

- Acumulación de nutrientes originada por exceso de nutrientes.
- Hay una madera o tableta fertilizante cerca de la punta de prueba.

ADVERTENCIA SOBRE LOS SUELOS

Elevar y reducir el pH no es una ciencia exacta y la mayoría de las plantas tienen una tolerancia al pH razonablemente amplia, con certeza hasta dentro de 1 punto del pH. La larga lista de preferencias de pH, que aparece abajo, indica que mientras una mayoría de plantas puede sobrevivir con un pH de alrededor de 6,5, algunas necesitan un suelo especialmente ácido o alcalino. La modificación del pH toma tiempo. No espere cambios rápidos. Trabaje con constancia para proporcionarle a la planta sus condiciones ideales.

TIPOS DE SUELOS

Suelos arenosos – Un suelo liviano, tosco formado de restos desmenuzados y aluviales.

Suelos de marga – Un suelo medio friable, formado de una mezcla de aluviones gruesos y partículas finas (arcilla)

mezclados dentro de límites bastante amplios con un poco de limo y humus.

Suelos arcillosos – Un suelo pesado, pegajoso, impermeable, formado de partículas muy finas con pequeñas cantidades de limo y humus, con tendencia a ser anegadizos en invierno y muy secos en el verano.

LA ADICIÓN DE LIMO PARA AUMENTAR EL pH

Se puede añadir limo en cualquier momento del año, pero se necesita tiempo para que se vean los resultados – por eso es por qué el otoño, invierno y el inicio de la primavera son las épocas preferidas. El limo hidratado puede dar resultados en dos o tres meses, pero el yeso o la cal en la tierra puede tomarse hasta seis meses. Evite agregar limo al mismo tiempo que los sulfatos de amoníaco, superfosfato, escoria Thomas o abonos de estiércol de animales. El limo se puede usar en combinación con el sulfato de potasa o el muriato de potasa.

Esta tabla informa sobre las cantidades capaces de alterar el pH del suelo hasta en un punto hacia arriba o hacia abajo en la escala de pH.

Las cantidades listadas son en libras por pie cuadrado

*No añada más de 5 libras de limo o 1 libra de azufre en una aplicación.

